

# AGUAS DE CONSUMO DE 25 CIUDADES ARGENTINAS

POR EL

**Ing. Federico F. Weiss**

Sabido es que a la aspiración del higienista, en lo que a caracteres químicos del agua de consumo concierne, suelen oponerse vallas que, por regla general, tienen su origen en consideraciones de orden económico.

La corrección de los caracteres físicos, organolépticos, químicos y microbiológicos es — técnicamente — siempre factible; económicamente es muy frecuente la imposibilidad. La consecuencia son las concesiones y la tolerancia.

Para dar una acabada idea de lo que en ese sentido se hace en nuestro país he confeccionado el cuadro gráfico que se publica a continuación, en el que se hallan anotados los valores-guías indicados por los autores que en cada caso se nombran en el mismo gráfico, límites que desde luego deben considerarse como puntos de referencia para fijar alcance a las fluctuaciones en la composición química, especialmente en los cloruros y en los derivados del nitrógeno (amoníaco, nitritos, nitratos).

Lo importante no es el dosaje en sí, sino el significado higiénico del mismo ya sea por su origen, ya por las fluctuaciones.

Los valores numéricos han sido tomados de las siguientes publicaciones:

Obras Sanitarias de la Nación: Memoria 1928-1931.

Courmont — “Précis d'Hygiène”, pág. 364.

Gross, Erwin. — “Handbuch der Wasserversorgung” 1930.

Heilmann, Dr. Ing. A. — “Wasserversorgung Ttade”, en el manual de Foerster, 1928, II, pág. 761.

Prausnitz, Prof. Dr. W. — “Grundzüge der Hygiene” — 11ª. edición, pág. 171.

Ruata, Dr. G. — “Trattato di igiene per gli ingegnieri”; pág. 159.

Cuadro del laboratorio de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba, a cargo del Prof. Dr. A. Villalba.

Córdoba, Junio 1934.